La UMH realizará un nuevo mapa de la contaminación atmosférica en Elche tras diez años - Información - 14/05/2017

La UMH realizará un nuevo mapa de la contaminación atmosférica en Elche tras diez años

▶El Ayuntamiento pretende encargar en breve a la Universidad un estudio para conocer en qué situación se encuentra la ciudad después de una década sin realizar mediciones en el casco urbano

J. M. GRAU

■ ¿Es el casco urbano de Elche una zona con una contaminación preocupante? ¿Estamos mejor o peor que hace una década? ¿Hay barrios donde habría que adoptar medidas adicionales para contar con un aire más limpio? Éstas serán algunas de las muchas preguntas que se podrán resolver gracias a un estudio que se va a poner en marcha, en principio a mediados de este año, y que arrojará un diagnóstico de la polución que padece la ciudad.

El trabajo, que se llevará a cabo por parte de investigadores de la Universidad Miguel Hernández de Elche, y que es impulsado por el Ayuntamiento, viene a dar continuidad a un estudio similar que se llevó a cabo aproximadamente hace diez años, según expone el edil de Medio Ambiente, Antonio García, y que no se pudo perpetuar periódicamente principalmente por los recortes municipales sobrevenidos por la crisis.

No obstante, por parte de ambas entidades en abril de 2003 ya se realizó una primera campaña, que tuvo una segunda al año siguiente, sobre la contaminación atmosférica por dióxido de nitrógeno (NO_2) en Elche. En aquel entonces, según las fuentes oficiales, los resultados pusieron de manifiesto que la calidad del aire en la ciudad en relación a este contaminante era «más que aceptable», aunque también se señaló algún que otro pero en el estudio.

El Laboratorio de Contaminación Atmosférica (LCA) de la UMH fue la unidad encargada de realizar la evaluación de la contaminación atmosférica y todo apunta a que volverá a hacerlo, según el edil ilicitano.

Según el estudio de hace casi 15 años en el casco urbano de Elche el aire que respiramos no es perfecto, pero tampoco es de ínfima calidad. Sin embargo, sí que se detectó «una única zona conflictiva», la delimitada por la calle Reina Victoria, la avenida de la Libertad y el cauce del río Vinalopó.

«Vamos a realizar un mapeo de la contaminación y contrastar los datos con el estudio que se realizó entre 2007 y 2008», detalla el concejal de Medio Ambiente, quien considera que, de este modo, se podrá conocer si existen barrios con más problemas que otros en esta materia.

Dispositivos captadores

En la campaña de medida realizada con la colaboración del Ayuntamiento de Elche hace casi tres lustros, se colocaron 40 dispositivos captadores de dióxido de nitrógeno (sobre todo lo emiten los vehículos no eléctricos) por todo el casco urbano de Elche, tanto en puntos con tráfico intenso, donde las concentraciones esperables de dióxido de nitrógeno deberían ser más altas, como en zonas amplias con palmeral.

Los dispositivos empleados se denominan dosímetros pasivos y permiten tomar una muestra promedio semanal del dióxido de nitrógeno atmosférico y determinar su concentración en el aire tras un análisis posterior en el laboratorio, según datos aportados por la UMH.

El origen principal del NO_2 es, como se ha señalado, el tráfico rodado. «Puede ocasionar efectos adversos en la salud de la población, especialmente en el sistema respiratorio de los niños. La vegetación también es sensible a la exposición a dióxido de nitrógeno ya que, junto con otros gases presentes en el aire, puede producir trastornos en el crecimiento de las plantas. Por este motivo, tanto la legislación nacional como la europea han establecido unos valores máximos de concentración que no deberían superarse si se quieren evitar riesgos en la salud de la población y en el medio ambiente», según información aportada desde la Universidad.

«En Elche partimos de la ventaja, con respecto a otras ciudades, de que tenemos el cauce del río que divide la ciudad», recuerda el concejal, quien confía en que antes de este verano se pueda cerrar el correspondiente convenio con la UMH y pueda arrancar este estudio que, además, puede contribuir a la aspiración del tripartito de que Elche sea designada Capital Verde Europea en 2017.

Vicente Blasco Ibáñez, calle en el punto de mira

▶ El punto potencialmente más peligroso que se detectó hace quince años corresponde a la calle Vicente Blasco Ibáñez, con un valor de concentración promedio semanal de 51 microgramos de dióxido de nitrógeno por metro cúbico de aire (un microgramo es igual a la millonésima parte del gramo), según datos de la UMH. Este valor obtenido superaba el límite anual de 40 microgramos por metro cúbico para la protección de la salud humana. No obstante, la medida realizada en aquel entonces se refería al periodo de una semana, por lo que no se pudo afirmar que esa concentración se mantuviera a lo largo de todo el año, rebasando el límite normativo, según matizaron desde la UMH. J. M.

Vehículos por el centro de Elche y sobre una zona habilitada para la circulación de bicicletas. ANTONIO AMORÓS